Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6555 Lunes 8 de agosto de 2005
Temporada n° 52 **Cine COSMOS**

MÚSICA EN LA NOCHE (*Musik i mörker,* Suecia, 1947) *Dirección*: INGMAR BERGMAN. *Argumento:* sobre una novela de Dagmar Edqvist. *Guión*: Dagmar Edqvist. *Fotografía*: Göran Strindberg. *Diseño del film:* P.A. Lundgren. *Montaje*: Lennart Wallén. *Mezcla de sonido:* Olle Jacobsson. *Música original:* Erland von Koch. *Elenco*: Mai Zetterling (Ingrid), Birger Malmsten (Bengt Vyldeke), Rune Andréasson (Evert), Ulla Andreasson (Sylvia), Gunnar Björnstrand (Klasson), Hilda Borgström (Lovisa), Britta Brunius (mujer), Åke Claesson (Augustin Schröder), Bengt Eklund (Ebbe), John Elfström (Otto Klemens), Barbro Flodquist (Hjördis), Mona Geijer-Falkner (mujer), Marianne Gyllenhammar (Blanche), Douglas Håge (Kruge), Svea Holst, Stig Johanson, Sven Lindberg, Arne Lindblad, Bengt Logardt, Segol Mann, Georg Skarstedt, Bibi Skoglund, Reinhold Svensson, Naima Wifstrand, Olof Winnerstrand. *Productor*: Lorens Marmstedt. *Productora*: Terrafilm. *Duración original*: 87'.

El film

Comparada con **Puerto** (*Hamnstad,* 1948), **Música en la noche** parece ser un film completamente comercial aunque tiene algunas escenas fuertes y sugestivos efectos logrados con detalles. Bengt Vyldeke se queda ciego cuando intenta salvar a un cachorro de las armas del ejército. La ceguera lo fuerza a adaptarse a un nuevo mundo. Su tortura es descripta en una secuencia onírica, en la cual su realismo trae recuerdos del terror de **El demonio nos gobierna** (*Fängelse,* 1949). Una joven mujer salva la vida de Bengt. Ella es Ingrid, cuyo padre ha muerto. Se convierte en una suerte de sirvienta en la casa de Bengt. Esto, a grandes rasgos, es el argumento de la película. Revisemos algunas escenas.

Bengt toca el órgano en el funeral del padre de Ingrid. Afuera está el frío invierno, sin nieve en las calles. La procesión funeral ingresa en la iglesia. Vemos a Ingrid mira hacia el cielo. Después de una larga espera, Bengt comienza a tocar. Todavía no la conoce, pero parece existir un contacto secreto entre ellos. La escena está especialmente lograda por el *timing.* Esta viñeta precede a una similar en **Luz de invierno** (*Nattvardsgästerna*, 1963)**.**

Bengt es rechazado para entrar en la Academia de música. Comienza a tocar en una taberna, donde la vida se le vuelve un verdadero infierno, un lugar sin salida. Un niño le roba dinero. Hay una atmósfera de odio en el lugar que lo hace completamente infeliz. El aura del ambiente social se vuelve metafísico.

Ingrid se relaciona con Ebbe, que estudia y se muestra como un integrante de la izquierda socialista (las creencias políticas de los personajes de Bergman son escasamente mencionadas). Ebbe vence a Bengt en un concurso de pulseadas, y lo golea cuando descubre los más profundos sentimientos de Ingrid. Bengt se muestra agradecido por esto. Siente que se lo está tratando como a una persona real, común. La derrota y la humillación se vuelven una victoria para él.

(Donner, J., *The films of Ingmar Bergman. From 'Torment' to 'All these women',* Dover Publications, Inc., New York, 1972)

"Cuando hice esta película, hubiese aceptado una oferta para filmar hasta la guía de teléfono. Estaba en un mal momento. Entonces, un productor muy inteligente se acercó y me dijo 'Ingmar, tienes que levantarte. Aquí tienes una historia muy sentimental que le gustará al público. Necesitas un éxito ahora.' Y yo le contesté, 'Podría lamerte el trasero si quisieras; sólo déjame hacer una película.' Entonces, hice la película, y estoy extremadamente agradecido con él –él luego me dejó hacer ***El demonio nos gobierna.*** *Todos los días venía al estudio y me decía, 'No. Haz una retoma. Esto es muy difícil, incomprensible. ¡Estás loco! ¡La película debe ser bella! ¡Debes poner más luz en su cabello! ¡Debes poner algunos gatos en el film! Tal vez*

podrías encontrar algún cachorro.'La película fue un gran éxito. Él me enseñó –de una manera muy ruda- mucho y me salvó. Estaré agradecido a él hasta el día de mi muerte."

(Ingmar Bergman, en entrevista con Charles Thomas Samuels, 1971, extraído de www.bergmanorama.com)

Ingmar Bergman nació en Upsala, Suecia el 4 de Julio de 1918. Es el segundo hijo de un pastor protestante puritano. Esto mucho influirá tanto en su niñez como en su adolescencia, debido a los valores asimilados por el niño: el mundo metafísico de la religión, los sentimientos de culpa, pecado y redención. Sin embargo, progresivamente el joven hallará la forma de encausar sus propios sentimientos y creencias independizándose cada vez más de los valores paternos a fin de buscar su propia identidad espiritual.

Durante los interminables inviernos nórdicos el niño se entretiene con su juego favorito: la linterna mágica, posteriormente un proyector doméstico donde ve una y otra vez los mismos trozos de película, le permitirá expandir su natural capacidad inventiva. A partir de los trece años, estudia el bachillerato en una escuela privada de Estocolmo, para luego licenciarse en Letras e Historia del Arte en la Universidad. Durante los años de la Segunda Guerra Mundial, ya distanciado de su familia, inicia su carrera como ayudante de dirección en el Teatro de la Opera Real de Estocolmo.

Afortunadamente el joven Bergman encuentra en el teatro y luego en el cine, los dos medios más apropiados para expresar su complejo mundo interior y aquel potencial creativo de excepción. No obstante, aquellas imágenes y valores de su niñez lo seguirían por el resto de sus días, aquella proximidad con el quehacer de su padre, lo habían sumergido en las cuestiones metafísicas: Dios, el demonio, la muerte, la vida, el dolor y el amor. A nivel de las influencias literarias dos dramaturgos: Enrik Ibsen y, sobre todo August Strindberg, lo introducen en un mundo donde se manifiestan los grandes temas que tanto lo atraen, cargados de una atmósfera dramática, agobiante y aún desesperanzada, lo que deja una profunda huella en el espíritu del joven Bergman y una marcada influencia en su obra artística.

(...) Aquella trayectoria termina, en algunos casos, en la locura o en la muerte; en otros, en un estado de gracia, en un momento metafísico que permite a sus personajes comprender más de su realidad, una revelación que los iluminará y modificará el curso de sus vidas. En algunas oportunidades, les servirá para exorcizar, conjurar y dominar los fantasmas que perturban el alma del personaje. Los personajes de Bergman arrastran un pesado lastre en sus mentes y en sus corazones. En general son adultos, salvo el caso del niño de **El Silencio** (*Tystnaden*, 1963). La inquietud que sienten los personajes está más o menos latente pero, progresivamente, irán revelándose ante nosotros produciendo un efecto devastador. La transmisión de esos estados de conflicto interno de sus personajes originan historias angustiosas y lacerantes, como pocos directores de cine han podido comunicar a "su público" y este es el mayor logro del director sueco.

Hay algo detrás de los personajes de Bergman, una sombra que los acompaña, que los obsesiona, los apesadumbra o los aterroriza. A su vez, en el horizonte, se cierne el futuro incierto, amenazante, vacío de respuestas, carente de certezas que le den a la existencia un sentido trascendente -**El silencio; Luz de Invierno; Detrás de un vidrio oscuro** (*Såsom i en spegel*, 1961). Los fantasmas que se arrastran en la conciencia de los personajes, viajan con ellos desde su niñez. Personajes o situaciones que forman parte indeleble de sus historias de vida, algo que dejó una huella indeleble en sus almas –como en **Fanny y Alexander** (Fanny och Alexander, 1982). Una de esas experiencias tiene que ver con personas ya fallecidas a las que el personaje estaba unido afectivamente, es decir, tiene relación con la muerte y con el mundo afectivo del mismo –como en **Cara a cara** (*Ansikte mot ansikte*, 1976).

En la estructura de las películas de Bergman es expuesto el mundo terrorífico de ese pasado. Por supuesto que todo en ese mundo está muerto, por eso muchas secuencias tienen ese carácter pesadillesco, ruinoso, decadente, donde aparecen iconos propios de un infierno probable: cuervos, negros nubarrones, sombras amenazantes; a veces, los personajes parecen "descender" a un mundo subterráneo donde habitan sus temores –como en **La hora del lobo** (*Vargtimmen*, 1968). Allí, el protagonista va al encuentro de sus fantasmas tal como el profesor de **Cuando huye el día** (*Smultronstället*, 1957).

El mundo real y el ficticio se mezclan; más aún, las alucinaciones y pesadillas invaden el mundo real impregnándolo de un hedor mortuorio, angustioso. Muchos de los personajes bergmanianos efectivamente enloquecen o están al límite de hacerlo. El contacto con ese mundo fantasmagórico revelará verdades que, a veces, cambian a los personajes o los lleva a comprender la verdad sobre sus vidas. Otras veces, sólo

emerge un mensaje críptico, originado en un contacto con lo sobrenatural, pero que al fin y al cabo se trata de una experiencia íntima e incomunicable. A veces, se tratará de ir al encuentro de la muerte o la locura como un escape de la angustia existencial.

El amor o la falta de él, incomunicación, egoísmo, individualismo y competitividad; son algunos de sus grandes temas. La muerte como hecho enigmático, irreversible y traumático. Sin embargo, en **En presencia del payaso** (Larmar och gör sig Hill, 1997), su enfoque de la muerte es irónico e "insolente". Asociado a lo anterior: los fantasmas y traumas de la niñez. La adolescencia y la "contaminación moral"; lo absurdo del mundo y la monstruosidad a que puede llegar la crueldad humana. El misterio de Dios, la falta de respuestas a las preguntas metafísicas, la carencia de, la angustia existencial por la falta de certeza sobre el destino del hombre y siempre la permanente búsqueda de evidencias.

(Jorge Pinetta, Julio de 2001, extraído de www.cinenganos.com)

Ciclo Retrospectivo

Durante el mes de agosto (siempre a las 19hs. en el cine Cosmos) exhibiremos:

Día 22: **La calle Hester** (*Hester Street*, EUA-1975) de Joan Micklin Silver, c/Steven Keats, Carol Kane, Mel Howard, Dorrie Kavanaugfh, Doris Roberts. 92’.

Día 29: **Hace un año en Marienbad** (*L’année derniere a Marienbad*, Francia/Italia-1961) de Alain Resnais, c/Delphine Seyrig, Giorgio Albertazzi, Sacha Pitoeff, Françoise Bertin. 94’.

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102.
Todas las películas que se exhiben deben considerarse ***Prohibidas para menores de 18 años.***